



Documentos Escuela de Líderes de Ciudad (ELCI)	
http://elci.sitiosur.cl	
Título	Sistematización de Trayectorias de Liderazgo 2003-2009
Autor	Escuela de Líderes de Ciudad
Fecha	Febrero 2011
Origen	Estudio ELCI-SUR

Sistematización de Trayectorias de Liderazgo 2003-2009

Contenido

PRESENTACIÓN	2
1 CONTEXTO	4
1.1 Contexto país	4
1.2 Contexto Regional	6
1.3 Contexto institucional	8
1.4 Contexto Escuela	10
2 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	16
2.1 Técnicas de recolección de la información	17
3 RESULTADOS	19
3.1 Trayectorias y convergencias biográficas: preguntas por los nuevos caminos de la ciudadanía	19
3.2 La ELCI como contribución a la renovación de la ciudadanía en la ciudad	20
4 CONCLUSIONES	22

Escuela de Líderes de Ciudad
Sistematización de Trayectorias de Liderazgo
2003-2009

Versión resumida
Febrero 2011

PRESENTACIÓN

En el marco del proyecto que SUR, IDEAS y GIA desarrollan con apoyo de la EDD, y en el contexto del Sub Programa “Actividades Conjuntas”, se desarrolla un proceso de sistematización de experiencias y trayectorias de las escuelas desarrolladas por estas instituciones, con el propósito de responder a preguntas como: (i) ¿por qué hacemos Escuelas de formación?; (ii) ¿cuáles son las lecciones aprendidas y las propuestas o sugerencias que se desprenden de ellas?

A partir de ellas buscamos contribuir al logro del objetivo: evidenciar la contribución de las redes de ONG en Chile, a partir del aprendizaje y divulgación de resultados del proyecto conjunto “Escuelas de Líderes”, visibilizando el aporte de los tres sub programas de formación de líderes y actores sociales, sobre la base de los componentes de Aprendizaje y Divulgación.

Según los objetivos anteriores, se espera contar con tres documentos de sistematización, (GIA, SUR e IDEAS) que reflexionen sobre el propósito, diseño e implementación de las Escuelas y programas de formación y las trayectorias de liderazgo de sus participantes, referidos a los últimos 10 años. El trabajo de sistematización de cada institución se orientará a:

- Reconstruir, fundamentar y problematizar la propuesta formativa institucional, tomando como referencia los últimos 10 años.
- Reconstruir y describir los principales hitos y resultados de trayectorias de liderazgo (personal o del colectivo), seleccionadas por su relación con el proceso formativo en el que participaron, y la naturaleza social de su itinerario y/o temática abordada.
- Identificar los principales aprendizajes y hallazgos que se desprenden del análisis de las trayectorias y su relación con el proceso formativo: a nivel político y técnico institucional, y a nivel del ámbito de acción y del curso de los liderazgos o trayectorias analizados con sus protagonistas.

En este marco surgen las siguientes preguntas directrices que guiarán la investigación:

- ¿Qué reflexiones nos aportan los casos estudiados en materia de cambios y continuidades en la relación entre las trayectorias sociales y cambios en el contexto país y de nuestras instituciones?
- ¿Por qué y para qué hacemos Escuelas de formación?
- ¿Cuáles fueron los principales hitos que marcaron el desarrollo de las trayectorias estudiadas en estos últimos 10 años, y por qué a sus protagonistas les permite atribuirle un significado especial en la “narrativa” de su trayecto?.

- ¿Cuáles son las principales lecciones aprendidas de esas trayectorias de liderazgo social en los últimos 10 años, y que pueden dar luces de lo que pasó en la relación organizaciones/trayecto de las ideas y contexto país/ONGs?
- ¿Qué y cómo aportó la Escuela a la trayectoria de liderazgo en sus distintas etapas?
- ¿Qué conclusiones recomendaciones se desprenden de las sistematizaciones realizadas en relación a los aportes y apuestas de las Escuelas?

CONTEXTO

1.1 CONTEXTO PAÍS

Contexto global: los desafíos de la democracia y la ciudadanía

En el contexto latinoamericano, Chile es considerado un país exitoso, reconocido y frecuentemente citado como modelo de una economía abierta y sólida y una democracia formal saludable.

Aparentemente es un ejemplo que ha combinado exitosamente neoliberalismo, inversión social para paliar algunos efectos no deseados del modelo¹ y desarrollo democrático.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) plantea que Chile es el único país del continente que ya alcanzó el Objetivo del Milenio establecido por Naciones Unidas para el 2015 en reducción de pobreza. Por otro lado, el Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2007, lo ubica entre los países con alto desarrollo humano (lugar 40 entre los 177 considerados; segundo en la región).

Estos importantes logros contrastan con la crítica al modelo de desarrollo que se hace desde diversos sectores políticos y de la sociedad civil, que cuestionan sus resultados en términos de bienestar material y subjetivo de las personas y de aumento en los niveles de desigualdad, crítica que también ha expresado sistemáticamente el PNUD a través de los informes de Desarrollo Humano en Chile.

En efecto, ya el Informe del PNUD de 1998, reconoció un cierto malestar en la sociedad chilena, un sentimiento que podía explicarse “por situaciones de inseguridad e incertidumbre” los que atribuyó a una “asincronía entre modernización y subjetividad”, o si se prefiere, “entre sistemas y sujetos” y más concretamente al hecho que el país avanza, pero la seguridad humana “no tiene un nivel satisfactorio y, además se encuentra distribuida de manera desigual”². Hay factores de inseguridad e incertidumbre que provienen del predominio casi sin contrapeso de la lógica del mercado (individualismo, competencia, déficit de solidaridad, debilitamiento de los sistemas de seguridad social, etc.) así como también de la situación de desigualdad estructural que muestra hoy la sociedad chilena³. Pero además hay otros factores que influyen en la subjetividad vulnerada y que se relacionan con la distancia que toman los ciudadanos de la sociedad política, es decir, del Estado, Gobierno, partidos políticos y políticos profesionales, y con los modos en que participan de la gestión de las políticas públicas, de cómo se reconocen y generan sentidos de pertenencia social y política.

Los informes del PNUD -años 2000 y 2004- volvieron a situar en el debate público un cuestionamiento sobre la densidad de la sociedad civil chilena y de las condiciones para establecer un nuevo contrato social entre el Estado y la ciudadanía, como principal vía para concluir el proceso de redemocratización en Chile. Así mismo, los informes de 2008 y 2009, para los ámbitos de la Ruralidad y Género respectivamente, nos presentan nuevamente las brechas existentes entre la subjetividad social y los procesos de modernización, confirmando la permanencia de las tensiones que ya se vislumbraban en 1998 y de paso señalándonos que estamos ante un dilema lejos de estar resuelto.

Las preguntas que nos plantea la irresuelta relación entre modernización y subjetividad en Chile son múltiples, pero todas ellas parecen confluir en el tema de la calidad de nuestra democracia (y su capacidad para procesar el malestar subjetivo) por un lado, y el desarrollo de la ciudadanía (y su capacidad para instalarse en el espacio público – político). Si bien la experiencia de la Escuela de

¹ Panorama Social de América Latina y El Caribe 2007

² Informe de Desarrollo Humano en Chile 1998. Las paradojas de la modernización. PNUD. www.desarrollohumano.cl

³ Según los datos de la Encuesta Casen del Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), la

distribución del ingreso en Chile, en términos promedio, en los últimos 15 años, tiende a asignar un 55% del ingreso al quintil más rico y un 4,6% al quintil más pobre. Si la comparación se realiza con relación al decil más rico, éste alcanza al 40% del ingreso mientras que el decil más pobre sólo alcanza al 1,7% del ingreso.

Líderes de Ciudad se inserta en estos grandes ejes, lo hace desde una entrada particular: su preocupación por la ciudad, en tanto construcción social y espacio público – político en transformación.

Contexto específico: la ciudad y sus transformaciones

Una de las características del país es su alto grado de urbanización⁴ y la concentración de la inversión y expansión económica del país en su capital, Santiago. Pese a los impulsos por descentralizar administrativamente el país y el auge de las exportaciones, los espacios regionales no se han desarrollado al ritmo alcanzado por su capital.

Al interior de las ciudades las desigualdades son extremas, hay territorios ricos y territorios pobres, unos habitados por las clases altas en viviendas que aumentan de valor en el tiempo, y otros formados por grandes extensiones de viviendas sociales deficientes en servicios y espacios comunitarios. La segregación social y espacial que hoy se observa en las ciudades, es resultado o expresión de un modelo económico y cultural excluyente, regido por el mercado. A pesar de los cambios de régimen político, el Estado mantiene políticas públicas funcionales al mercado y deja sin resolver las inequidades producidas por el sistema económico y social, ocultando tendencias de segregación social.

Los actuales conflictos urbanos están surgiendo de proyectos urbanos públicos o privados que son percibidos por la población como acciones que afectan su calidad de vida, la de sus barrios o de su ciudad. En estas circunstancias, grupos de ciudadanos se organizan para hacer oír sus puntos de vista frente a esos proyectos, presentar alternativas, intentar mediaciones, protestas o, en último término, interponer demandas legales para cautelar sus intereses. Se trata de conflictos que poco a poco van logrando ser reconocidos socialmente.

La vivienda social: síntesis del malestar y la desintegración

Estudios sobre el desarrollo urbano⁵ en Chile evidencian que problemáticas como la segregación residencial, la expulsión de los pobres de la ciudad y su exclusión social no sólo se originan en la acción desregulada del mercado, sino también en las políticas públicas de urbanismo, en particular las de vivienda. En este ámbito están los problemas vinculados a la producción en serie de viviendas sociales de dimensiones físicas restringidas, de mala calidad, que integran conjuntos habitacionales segregados y excluidos de los bienes urbanos (equipamiento, trabajo, espacios públicos, servicios en general), que han coadyuvado a la aparición de una serie de problemas de orden social y cultural, delincuencia, convivencia, violencia intrafamiliar, drogadicción, etc.

La gravedad de la situación condujo a la Presidenta Bachelet a revisar los resultados físicos y sociales de las políticas de financiamiento de vivienda social de los últimos 30 años, creando un programa para los 200 barrios más degradados del país. Reconoce así que el “exitoso modelo de producción de vivienda social”, que en su momento sirvió para atender la demanda de los que no tenían casa, hoy exige no sólo que las casas sean dignas, sino que los conjuntos de vivienda social constituyan barrios, pero integrados a la ciudad.

En esta perspectiva, (i) afirmar el derecho a la vivienda, al barrio y a la ciudad integrada forma parte de la ética que coloca en el centro los valores de la solidaridad, la justicia y redistribución social, la inclusión e integración social, y (ii) afirmar el derecho a la ciudad implica una nueva concepción del rol del ciudadano/a en su construcción, una nueva forma de relación entre el Estado y la sociedad.

⁴ Según el Censo de 2002, el 86,5% de la población chilena habitaba en ciudades.

⁵ Los con Techo. Un desafío para la política de vivienda social, Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes, eds. (Santiago: Ediciones SUR, 2006).

1.2 CONTEXTO REGIONAL

Contexto global regional: 50 años de trayectoria en el Maule⁶

A nivel regional, las tensiones producidas por el modelo de desarrollo neoliberal, también han generado un profundo desajuste entre modernización y subjetividad y una crítica hacia la forma en que como sociedad procesamos las aspiraciones de los ciudadanos. Según el Estudio Identidad e Identidades en el Maule⁷ y en la perspectiva de los últimos 50 años, los habitantes del Maule, pese a que perciben un i) mejoramiento en las condiciones materiales de vida a nivel individual y familiar (acceso a bienes y servicios, conectividad, educación, entre otros), ii) reconocen cambios culturales importantes, entre ellos, la incorporación de la mujer a la vida pública y iii) visualizan un dinamismo económico importante, manifiestan que las condiciones materiales y simbólicas para el despliegue y desarrollo de proyectos colectivos está limitada por los efectos de un modelo de desarrollo que tiende a la concentración de la riqueza y la propiedad, mantiene la distancia social entre diversos grupos, produce territorios marginados o rezagados del crecimiento, minimiza las posibilidades de gobernar endógenamente los procesos de cambio de los territorios, disminuye las capacidades asociativas y colectivas, afectando el potencial de los grupos sociales para generar proyectos comunes, daña la sustentabilidad ambiental de los ecosistemas, afecta negativamente los tejidos económicos locales, no respeta plenamente los derechos de los trabajadores, y finalmente, ha contribuido a configurar la imagen de una región pobre, estancada y sin relevancia en el concierto nacional.

Particularmente, en el ámbito del ejercicio organizado de la ciudadanía, si bien se percibe una ampliación de derechos individuales, las organizaciones sociales y ciudadanas no han encontrado los espacios para desarrollar sus agendas colectivas. No perciben el apoyo ni de una “sociedad apática”, ni de un Estado clientelista, que considera en la práctica, que la labor de las organizaciones solo tiene un valor marginal y la mayoría de las veces utiliza su presencia como una cuestión accesorio. Las organizaciones sociales y ciudadanas no se reconocen como actores capaces de disputar espacios en lo público y por tanto de representar intereses y proyectos de futuro determinados. Esta dificultad de la sociedad civil para incidir en la agenda pública, se hace más visible en las ciudades intermedias de la región, donde en los últimos 30 años, y en el marco de políticas urbanas neoliberales, se han producido fuertes procesos de transformación y deterioro de la calidad de vida urbana.

Contexto regional específico: la ciudad intermedia y sus desafíos político – ciudadanos

Los procesos de crecimiento y transformación urbana se han asociado tradicionalmente a las zonas metropolitanas. De hecho, la mayoría de los estudios se concentra en este tipo de ciudades; sin embargo, los procesos de globalización y descentralización han provocado que nuevos espacios urbanos adquieran relevancia e interés. Son las Ciudades Intermedias.

La Ciudad Intermedia es un fenómeno relativamente reciente en Chile. Algunos autores sostienen que surge sólo a partir de la década de los 60, con las grandes migraciones campo-ciudad, de familias que venían buscando las oportunidades del incipiente desarrollo industrial nacional-urbano⁸.

En Chile, investigaciones realizadas en Valdivia, Puerto Montt, Temuco y Los Ángeles coinciden en la importancia de las Ciudades Intermedias como centros administrativos y provinciales, centros prestadores de servicios para sus hinterland y centros de transformación industrial de recursos naturales. Constituyen verdaderos nodos de una estructura reticular (Romero y Toledo, 2000). Para Boisier (1999), en tanto, las Ciudades Intermedias han asumido nuevas funciones en el actual modelo económico y operan como lugares centrales desde donde se organiza la economía de una región o territorio. Se han transformado así en puntos clave para la localización de servicios especializados orientados a la producción, y en nodos generadores de innovación.

⁶ La Región del Maule se ubica en la zona centro sur de Chile y tiene una superficie de 30.296 km², el 4% de la superficie total del país. Talca, la capital regional se encuentra a 250 kilómetros al sur de Santiago. Esta región se encuentra dividida en cuatro provincias y treinta comunas, donde habitan cerca de 910.000 personas (un 6% de la población nacional). La densidad poblacional promedio alcanza a 30 habitantes por kilómetro cuadrado y es la región con mayor porcentaje de ruralidad del país, que bordea el 34% de la población regional.

⁷ Desarrollado en el año 2009 por el Gobierno Regional, la Universidad Católica del Maule y la ONG SURMAULE

⁸ A partir de la década de los 60, muchas ciudades en Chile comenzaron su proceso más fuerte de crecimiento.

Especialmente dada su condición de ser ciudades “planificables” (Borsdorf, 2008), es que resulta relevante tematizar y transformar en asunto público lo que ha venido ocurriendo y ocurre hoy con estas ciudades.

Las Ciudades Intermedias han sido durante los últimos 30 años en Chile lugares donde se han concentrado con gran intensidad los procesos de modernización, y donde hoy comienzan a expresarse con fuerza las tensiones e inequidades del modelo neoliberal⁹. Para decirlo de otro modo, en estas ciudades el ejercicio de poder de los actores dominantes del modelo se ha venido haciendo más patente y ha comenzado a transformar sistemáticamente el paisaje y las condiciones de vida de las personas, sin que, aparentemente, la participación de los ciudadanos y los gobiernos sea un factor decisivo.

Pero en la ciudad no sólo se ejerce el poder, sino también se resiste y discute. Incluso se construyen acuerdos y consensos en el contexto de lo que Lechner (2006) llama una precaria y nunca acabada construcción del orden deseado. En este sentido, entendemos la ciudad también como un lugar de relaciones entre diversos actores, con múltiples intereses y con diferencias en su relación con el poder. La densidad de estas relaciones hace que la ciudad sea un entorno dinámico, en permanente transformación, que impulsa a los sujetos a adecuarse continuamente a nuevos escenarios.

Hoy podemos visualizar que muchos procesos de transformación urbana que eran propios de las ciudades metropolitanas, se han comenzado a desarrollar también en las ciudades intermedias. Es posible señalar al menos dos grandes bloques de transformaciones que se pueden apreciar con relativa nitidez también en el Maule y que son producto fundamental de la acción de agentes inmobiliarios, que guían y modifican las directrices de los instrumentos de desarrollo y planificación urbana (Borsdorf, 2008:4).

En primer lugar, existen cambios en la morfología urbana¹⁰ que no sólo afectan la “forma” física de la ciudad, sino que —y lo más importante— producen un incremento de las brechas o desigualdades socioeconómicas dentro de las ciudades, con un aumento en la polarización y fragmentación del espacio urbano (Azócar, Sanhueza y Hernández, 2003). En segundo lugar, y como resultado de rápidos procesos de crecimiento y de la debilidad de la planificación urbana, se producen nuevos problemas que ponen en riesgo valores públicos propios de ciudades tradicionalmente valoradas por su escala, y muchas veces sitúan en relaciones de tensión al aparato público, a ciudadanos y agentes privados.

Lo que está detrás de estas tensiones es la implementación de un modelo de crecimiento urbano que ordena el conjunto de la acción privada y pública en torno a la generación de excedentes. De este modo, los dilemas, desafíos y oportunidades de las Ciudades Intermedias se dan hoy en un contexto de política que pone énfasis en facilitar la acción del capital y resguardar el interés privado por sobre el interés común. Los capitales nacionales e internacionales, que están detrás de la mayoría de los procesos de transformación urbana, se convierten en los principales agentes de transformación de la ciudad. Junto con la acción del mercado, la acción sectorial del Estado también impacta y transforma la ciudad desde sus propias lógicas y referenciales de política, las que en general no tienen como eje ordenador el territorio. Las municipalidades, en general, no están preparadas ni técnica ni políticamente para ser contraparte de estos procesos y se mantienen más bien actuando en sus bordes, donde se producen las externalidades y problemas asociadas a los procesos de transformación. Por otro lado, la sociedad civil no representa una voz relevante en la discusión de los temas públicos y sus organizaciones se mantienen, en general, circunscritas a sus ámbitos micro-territoriales específicos.

Tras las debilidades de gobiernos locales y ciudadanos para ser contraparte de los procesos de transformación urbana que comandan el capital y el Estado central, está la ausencia de tematización de la ciudad como fenómeno físico, simbólico y político. Utilizando los términos de Norbert Lechner (2006),

⁹ Las ciudades en el Maule fueron en un momento promesas de ciudadanía y oportunidades. Bajo el signo de la industrialización, parecía generarse un relato, un cuento que les proporcionaría identidad, sin embargo, al desmantelarse la industria local y al liberalizarse el mercado del suelo, se produjo un proceso de crecimiento urbano comandado fundamentalmente por actores privados, sin suficiente regulación y planificación urbana. Las ciudades se segregaron y fragmentaron convirtiéndose primordialmente en espacios para el consumo, perdiendo su carácter de espacio público, sin imagen urbana y sin proyecto (Identidad e Identidades en el Maule, 2009).

¹⁰ Propiciados por la llegada de grandes cadenas del retail, instalación de nuevos artefactos urbanos, proliferación de edificación en altura de departamentos de más de UF 2.000, el desarrollo de sectores periurbanos de clases medias y altas el surgimiento de grandes sectores de vivienda social en las periferias de las ciudades).

se puede afirmar que se naturaliza la ciudad y sus fenómenos, es decir, no se logra reconocer su carácter de construcción social e histórica modificable y dúctil a la razón y voluntad humana. El predominio del mercado en la conformación de ciudad (y los procesos de fragmentación y segmentación que produce) ha debilitado su dimensión como construcción social y ha provocado el declive del espacio público, desplazando los asuntos públicos a la esfera privada y promoviendo la “ocupación” de lo público por asuntos privados (Muxí, 2001).

La ciudad fragmentada, aquella donde los distintos sectores sociales no se tocan o tienen espacios de interacción muy limitados, es un escenario que limita la posibilidad de los sujetos para construir proyectos de futuro comunes. La tendencia es más bien a que cada “fragmento de la ciudad” actúe independientemente, restando realidad simbólica a la ciudad como espacio total. Junto con esto, y como resultado, el espacio público urbano no logra ser el ágora donde se discuten los asuntos públicos y se definen proyectos colectivos.

A propósito de lo anterior, se puede visualizar que hoy lentamente comienzan a emerger acciones de resistencia y apropiación del espacio público: movimientos de pobladores que reivindican el derecho a la vivienda y a un entorno de calidad, agrupaciones ciudadanas que impulsan prácticas y estilos de vida sustentables, organizaciones que se oponen a proyectos urbanos por su impacto en la calidad de vida y en la valorización de su propiedad, revalorización de barrios y sectores patrimoniales, iniciativas académicas que ponen la ciudad como centro de su preocupación, entre otras.

Por otro lado, y pese a la debilidad de los gobiernos locales para ser contraparte del Estado central y de los agentes del mercado, la evidencia indica que si se conjugan los escasos instrumentos de regulación y planificación urbana que existen con una cierta visión política de ciudad, cuadros técnicos capacitados y liderazgos políticos fuertes, el impacto de las transformaciones del urbanismo neoliberal puede ser muy distinto. En este sentido, el desafío es transformar las condiciones institucionales y contextuales en las que se desarrolla el neoliberalismo realmente existente y que sobreponen lo meramente urbano a la construcción social de la ciudad (Nick, Peck y Brenner, 2009). En el caso de las ciudades del Maule, este desafío implica un particular esfuerzo por crear un espacio público-político urbano capaz de tematizar la ciudad y sus problemas, y desde allí orientar los procesos de cambio que actualmente vivimos.

1.3 CONTEXTO INSTITUCIONAL

Sistematizar las experiencias de liderazgo de los participantes de la Escuela requiere conocer las trayectorias de las instituciones que han llevado adelante el proceso. Así, por un lado está la institución que concibió, formuló el proyecto y que tiene la responsabilidad de su conducción, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación; y por otro, la institución regional que acogió la idea y la impulsa en conjunto en la ciudad de Talca, ONG Surmaule.

SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación

SUR es una institución fundada el año 1978 por un grupo de profesionales e intelectuales reunidos en torno a un proyecto de estudio e investigación sobre la realidad nacional y latinoamericana¹⁰. Su misión es participar activamente en la formación y renovación de actores sociales e institucionales democráticos, fortaleciendo el rol de la ciudadanía en la esfera de lo público. Esta misión es desarrollada a través de diversas líneas de actividad: investigaciones y estudios vinculados a la realidad social del país; propuestas de desarrollo social llevadas a cabo mediante proyectos y programas locales y regionales; programas de formación y capacitación orientados a dirigentes sociales, funcionarios de organismos no gubernamentales y estatales, para el diseño e implementación de políticas sociales. Además, SUR tiene una vasta trayectoria en diversas áreas temáticas, entre las cuales están: Ciudad, vivienda y desigualdad; Comunicación y Tecnologías de Información y Comunicación (TIC); Desarrollo Social y Municipal; Escuelas y cursos de formación y acción ciudadana; Participación social y política; Convivencia social y seguridad ciudadana; Género y violencia contra las mujeres en la ciudad; Medio ambiente, territorio y ciudadanía.

¹⁰ En <http://www.sitiosur.cl/historia.php>

SUR tiene una amplia trayectoria en la formación de actores. Uno de los programas más relevantes desarrollados por SUR ha sido la Escuela de Planificadores Sociales (EPS), fundada el año 87 con el objetivo de formar a dirigentes sociales, agentes de desarrollo local y funcionarios municipales con para la planificación del desarrollo local. La Escuela de Líderes de Ciudad tiene su origen en este programa.

ONG Surmaule

Surmaule fue fundada el año 2005, pero su trayectoria en la ciudad y la región es anterior, dando continuidad al trabajo que Corporación de Fomento Productivo y Promoción Sur realizó entre los años 1998 y 2004 y respondiendo a un proceso de autonomización desarrollado por el equipo regional de profesionales.

Las líneas temáticas que orientan el quehacer institucional de ONG Surmaule son: a) la democratización de las instituciones de la sociedad, b) el fortalecimiento de la Sociedad Civil, c) la recuperación de los vínculos sociales y la confianza en el otro, y d) la creación de más oportunidades para el despliegue de las potencialidades personales.

Durante los últimos tres años, ONG Surmaule ha fortalecido su presencia en la discusión pública respecto a temas como ciudadanía, democracia y desarrollo urbano. Particular énfasis ha puesto a la organización en acompañar procesos de empoderamiento ciudadano y generar y sistematizar conocimiento para enriquecer el debate público y la capacidad de los ciudadanos para incidir en la agenda local y regional.

El Proyecto Escuela de Líderes de Ciudad: apuestas y énfasis institucionales

La ELCI se inicia a partir del Proyecto de Escuela de Líderes Locales que SUR, con apoyo de la EED/Alemania, impulsó desde fines del 2002. A través de él se propone fortalecer la sociedad civil y la institucionalidad democrática en los espacios locales mediante procesos de formación y ejercicio de la ciudadanía en el espacio público¹³.

Como hemos mencionado, la ELCI se origina en el Programa EPS, que a fines de los 90's experimentó un giro: desde un enfoque de formación académica dirigido a profesionales, con énfasis en la capacitación para la planificación del desarrollo local, hacia una apuesta más territorial de fortalecimiento de liderazgos locales¹⁴. Esta nueva apuesta institucional tiene un enfoque de "formación acción" que orienta el programa a la generación y renovación de liderazgos locales para incidir en los procesos de cambio y desarrollo de sus territorios y en formas más inclusivas y democráticas de ejercicio del poder.

Este giro en el enfoque de acción y en los énfasis institucionales responde también a la importancia de fortalecer la sociedad civil y la participación ciudadana en las decisiones públicas. Fue una respuesta a una oportunidad del entorno, en el sentido que existía cierta sintonía de la opinión pública respecto al tema y, por lo tanto, mayor interés de los actores locales por espacios como el que la ELCI abrió.

"Frente a este escenario político auspicioso, SUR asume como tarea la formación sistemática de nuevos líderes en diversos territorios, fortaleciendo en estos actores un perfil cívico y democrático; y robusteciendo sus capacidades de autogestión, así como de impulsar el ejercicio de ciudadanía activa en los espacios locales de control social de la política pública, favoreciendo acciones articuladas entre organizaciones sociales del territorio".¹⁵

En esta apuesta toma relevancia la participación del socio local en la gestión y consolidación de la ELCI en Talca y nace la alianza entre SUR y ONG Surmaule. En esta articulación entre ONG, SUR aportó con la trayectoria de la Escuela de Planificadores Sociales, sus investigaciones y dominios en problemas urbanos, y ONG Surmaule su experiencia en el espacio local y capacidad de convocatoria a los participantes. La implementación de la ELCI durante todos estos años ha generado una relación de cooperación y sinergia entre ambas instituciones lo que principalmente redundó en que la Escuela se desarrolla con un alto grado de pertinencia territorial.

¹³ Evaluación de Medio Término, Proyecto de Líderes Locales SUR, N° 20020.265 G/KED-EK, 2006.

¹⁴ Sistematización del Proyecto Escuela de Líderes de Ciudad-Talca. SUR, N° 20020.265 G/KED – EK 2007

¹⁵ *Ibíd.*, pág.12.

El desarrollo de la ELCI ha significado, por su parte, un cambio en el rol social y político de la ONG Surmaule. Los recursos de la cooperación internacional indirectamente le permitieron un posicionamiento más crítico como actor social en el territorio, superando el rol de mero ejecutor de políticas sociales con financiamiento del Estado.

La ELCI permitió a Surmaule mantenerse desde el inicio ligados al perfil de ONG y al proyecto institucional. Constituye también un espacio para vincularse con la sociedad civil y con el mundo público. Además, en este programa confluyen los grandes pilares de interés de Surmaule: la formación de actores, las problemáticas de ciudad y las políticas públicas. Actualmente, la modalidad de la ELCI entrega a estas instituciones la posibilidad de introducirse en el espacio público a través del uso de los medios de comunicación.

1.4 CONTEXTO ESCUELA

Origen de la Escuela

El proyecto Escuelas de Líderes Locales se inicia en el año 2002, gracias a la gestión realizada por SUR y al financiamiento de la EED/Alemania. Teniendo su origen en el Programa “Escuela de Planificadores Sociales” (EPS) que SUR desarrollaba desde el año 1987, y que desde el año 1999 experimenta una serie de transformaciones, entre las que destaca su giro desde la formación academicista dirigida a profesionales, al desarrollo de “una apuesta más territorial de fortalecimiento de liderazgos locales que favorecieran el desarrollo en los propios territorios, desde la ciudadanía”¹⁶, corresponde a una iniciativa que desde el año 2003 se desarrolla en forma ininterrumpida en Talca, como ya se mencionó en apartados anteriores en convenio con la ONG Surmaule.

Fundamentación de la Escuela de Líderes de Ciudad

La Escuela de Líderes de Ciudad es un programa de formación para la acción ciudadana, que se propone renovar y generar liderazgos sociales para incidir con voz propia en los procesos de cambio y desarrollo de la ciudad de Talca, en un ejercicio del poder más democrático e inclusivo.

Uno de los fundamentos de la ELCI, es tratar de acercar a los y las ciudadanas a la dimensión pública – política, buscando la construcción de proyectos integradores y colectivos, relevando a aquellos actores que movilizan la opinión y acción ciudadana en defensa de la calidad de vida, amenazada por los procesos de un crecimiento desarticulado y desregulado propios del sistema económico que impera.

Se trata por ende, de levantar y articular diversas voces ciudadanas, generando una masa crítica, que las anime con el objetivo de alcanzar sustentabilidad un discurso intencionalmente político.

Enfoques y paradigmas de la Escuela de Líderes de Ciudad

El enfoque que guía el proceso de la ELCI está dado por una estrategia de Formación – acción; este enfoque metodológico busca incorporar a los propios participantes en el proceso de su formación y de la acción ciudadana – desde una visión analítica-crítica, y de esta forma, desarrollar relaciones de cooperación entre los diversos participantes, en la intencionalidad de crear y fortalecer redes sociales y ciudadanas y generar mayor incidencia en el escenario local de los/líderes. Es un modelo que pretende ser flexible y adecuado a las condiciones específicas de cada territorio o localidad.

La apropiación de este enfoque se evidencia en el discurso de la ceremonia de cierre de actividades de la Escuela de Líderes (diciembre 2006), donde Roberto Ramos, participante de la ELCI señaló que la Escuela constituye no sólo un espacio de formación para la acción ciudadana, sino que construye confianzas, vínculos; crea comunidad, otorga sentido de pertenencia a líderes y dirigentes; permite unir subjetividad y sueños políticos colectivos. Como lo postulará Norbert Lechner, entender a la ELCI como un espacio que contribuye a la construcción colectiva de un “nosotros”.¹⁷

¹⁶ Texto extraído Sub-Programa Escuela de Líderes de Ciudad 2007 – 2010. Escuela de Planificadores Sociales-EPS. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación (2007)

¹⁷ Extracto del informe final de sistematización del proyecto Escuela de Líderes de Ciudad – la experiencia de Talca N° 20020.265 G/KED - EK

Objetivos de la Escuela de Líderes de Ciudad

El objetivo inicial planteado por el proyecto Escuela fue “contribuir al fortalecimiento de la sociedad civil y de la institucionalidad democrática en los espacios locales”. Entre sus objetivos específicos, estaban: i) : formar líderes sociales con perfil cívico y democrático y con capacidades de autogestión, ii) impulsar el ejercicio de ciudadanía activa en los espacios locales de control social de la política pública, iii) promover la acción articulada de las organizaciones sociales y iv) sistematizar una experiencia de formación con énfasis en la ciudadanía activa en las decisiones de interés público”

De manera específica, se ha buscado incidir en la política y en las políticas públicas de ciudad desde nuestra identidad institucional y quehacer como actor de la sociedad civil; generar análisis, crítica y propuestas específicas en temas estructurales y coyunturales vinculados a la calidad de vida en las ciudades: vivienda y mejoramiento de barrios; allegamiento, exclusión y segregación urbana; especulación y suelo urbano; accesibilidad, etc.; facilitar espacios de debate e intercambio entre actores distintos: dirigentes y líderes sociales, funcionarios municipales y gubernamentales, movimientos sociales, partidos políticos, iglesias, etc., para articular intereses ciudadanos en torno a ciudades más inclusivas, participativas y democráticas, y fortalecer movimientos ciudadanos y actores sociales democráticos a nivel local y nacional, para ampliar los espacios de acción y participación ciudadana.

Temas tratados en la Escuela de Líderes de Ciudad

Hay tres conceptos que son centrales en la ELCI, tres temas o conceptos que en la praxis de estos seis años, han sido tratados desde sus relaciones, tensiones y posibilidades. Estos tres conceptos son Ciudad, Ciudadanía y Política.

- **Ciudad y Espacio Público:** desde el enfoque de la ELCI la Ciudad tiene una doble dimensión: por un lado, constituye un fenómeno social o socio-urbano que se transforma, que es dinámico, y por otro lado, como espacio público. Una ciudad intermedia como Talca que enfrenta una serie de transformaciones, tensiones, etc. La ciudad como espacio público, donde ocurren los problemas y donde a la vez se pueden discutir los problemas. En este sentido, más que un contenido específico, la Ciudad constituye un enfoque transversal de la Escuela, toda vez que las temáticas locales se analizan en su complejidad estructural, poniéndolas en el contexto de procesos de desarrollo urbano más amplios, y más aún, en el contexto de un modelo de desarrollo económico y social del país. ¹⁸
- **Ciudadanía:** a través de esta dimensión, la ELCI busca reivindicar el ejercicio de la ciudadanía en la construcción de la ciudad como un derecho fundamental, más aún en un contexto de malestar ciudadano con la política, en que se produce un desgaste y disociación, que hace que la comunidad vuelva a requerir fortalecerse como sujeto, como actor. Enfatizando en el proceso de reconocerse ciudadano, que tiene un espacio concreto de expresión; que es la ciudad.
- **Política y gobernanza,** esta dimensión tiene tres aspectos principales: i) fortalecimiento de la ciudadanía y la asociatividad local, ii) el empoderamiento de la sociedad civil local desarrollo de su la autonomía de sus organizaciones respecto de los poderes y gobiernos municipales de turno y iii) construcción de una marco ético político para analizar el contexto e impulsar acciones.

Estas nociones, resultan muy pertinentes como referente común de la acción colectiva, contribuyendo a facilitar la apropiación de la noción de ciudad como principio articulador para la construcción de un discurso y un proyecto de construcción de ciudad desde un enfoque ético político para mirar e intervenir el territorio.

Estrategia educativa de la Escuela de Líderes de Ciudad

La estrategia educativa de la ELCI consideró la territorialización de la experiencia formativa de la Escuela de Planificadores Sociales en un territorio específico, siendo la ciudad de Talca, el campo de acción de la reflexión y análisis de la Escuela durante los últimos 7 años.

¹⁸ Texto extraído desde Informe Final Sistematización del Proyecto Escuela de Líderes de Ciudad – La Experiencia de Talca N° 20020.265 G/KED- EK

Metodología

La línea de desarrollo del proyecto se entiende desde la estrategia de alimentar progresivamente procesos de: formación y debate sociopolítico, acción colectiva y visibilización de procesos y temas ciudadanos.

Para el logro de sus objetivos, la Escuela de líderes de ciudad estableció 5 componentes, que año tras año, durante los últimos 7 años han ido retroalimentándose y complementando el proceso formativo de las más de 220 personas que han sido participes, estos componentes son: formación, posicionamiento, generación de conocimientos, iniciativas ciudadanas e impulso a procesos.

El componente formación, tiene como objetivo mejorar las competencias de los participantes de la ELCI para el ejercicio del liderazgo social democrático en la ciudad, entre las actividades desarrolladas en este componente cuentan los distintos cursos realizados desde el año 2003, donde se contó con destacados docentes, que entregaron herramientas a los y las participantes en diversas temáticas entre las que cuentan planificación urbana, análisis de políticas públicas, entre otros.

Por su parte el componente posicionamiento, busca posicionar públicamente a la ELCI como referente formativo y político en torno a las problemáticas y desafíos de la ciudad, en este componente destacan actividades como foros, charlas magistrales, y una serie de actividades públicas donde la ELCI y sus exalumnos y exalumnas han participado a lo largo de estos 7 años. Este componente ha cobrado mayor relevancia el año 2009, donde, a través de la estrategia de programas radiales, se buscó el posicionamiento de la ELCI y de los distintos participantes en temas que han sido trabajados, discutidos y analizados al alero del proceso de formación.

El tercer componente de la ELCI, corresponde a la generación de conocimiento, el que busca generar y/o sistematizar conocimiento sobre procesos sociales, políticos y del desarrollo de la ciudad y sus habitantes, a través del desarrollo de documentos de trabajo por parte de los participantes, generación de proyectos como Borde Río, la generación de investigación y análisis, como en el caso de los conflictos urbanos, entre otras.

El cuarto componente de la ELCI es el de iniciativas ciudadanas, el que busca apoyar el despliegue de iniciativas colectivas de interés público promovidas por los participantes y redes vinculadas a la Escuela, a nivel de sus organizaciones, sus territorios y la ciudad. En este ámbito surge iniciativas como la Agenda Urbana, desarrollada en el año 2004, en que alumnos y alumnas de la ELCI, con el compromiso de un gran número de organizaciones sociales de la ciudad, levantan una agenda con temas de la ciudad que les preocupan, la cual es acogida por los candidatos a alcalde de la fecha.

Por último, se encuentra el componente impulso a procesos, el que busca apoyar procesos iniciales y/o en curso que apunten al empoderamiento ciudadano, en el marco de los aprendizajes de la EPS-SUR.¹⁹

Participantes

La Escuela de Líderes de Ciudad se dirige fundamentalmente a líderes/as sociales y dirigentes/as de organizaciones sociales y territoriales que demostraran experiencia comunitaria. Se busca esencialmente vincular líderes que valoraran la construcción de las necesidades, demandas y soluciones a partir de procesos participativos ciudadanos, que poseyeran valores democráticos y destrezas en la construcción colectiva de escenarios de actuación y, que reflejaran autonomía y responsabilidad en sus acciones.²⁰

En los cursos y actividades desarrolladas durante los últimos 7 años participaron más de 220 mujeres y hombres líderes de organizaciones territoriales y funcionales, los que en su inicio mayoritariamente pertenecían a dos territorios: Barrio Norte y Sector Carlos Trupp, para luego ir difundándose a otros sectores de la ciudad, además de la incorporación de jóvenes pertenecientes a organizaciones culturales, universitarias; funcionarios públicos, y otros que desarrollan su trabajo en distintos ámbitos de la ciudad.

¹⁹ Extraído Sub-Programa Escuela de Líderes de Ciudad 2007 – 2010 Escuela de Planificadores Sociales-EPS. SUR. Corporación de Estudios Sociales y Educación

²⁰ (Informe de resultados, evaluación de medio término Escuela de líderes de ciudad, N° 20020.265 G/KED- EK, 2006, Esperanza González y Mario Garcés)

Convocatoria

Desde el año 2003 hasta el año 2008, la convocatoria fue abierta, dirigida a aquellos actores que cumplieran con el perfil requerido, previo entrevista de selección. El año 2009, la convocatoria al proceso formativo de la ELCI tiene un carácter cerrado, seleccionándose a exalumnos y exalumnas que tienen un carácter de permanencia, liderazgo temático y motivación, buscando la consolidación y posicionamiento público de sus discursos y de la escuela.

Cronología e hitos principales Escuela de Líderes de Ciudad



Equipos docentes

Durante los 7 años de la ELCI, se ha contado con un grupo de docentes de destacado nivel, quienes abordaron una serie de temáticas vinculadas a temas de ciudad, entre las que cuentan desarrollo urbano.

Resultados esperados

La Escuela buscaba mediante los procesos de formación y de acción obtener resultados en la habilitación de líderes sociales con capacidad de innovación y de incidencia en las políticas y programas públicos; en el fortalecimiento y desarrollo de redes sociales y ciudadanas; en la instauración de espacios de formación reconocidos y legitimados por los actores sociales de la ciudad, la comuna y la región, configuración de nuevos actores sociales y políticos democráticos, con incidencia en gestión pública territorial; y por último, en el desarrollo de una propuesta sistematizada y validada.²¹

Resultados e impactos

El trabajo desarrollado a partir de la ELCI muestra resultados muy significativos y positivos, por un lado a nivel institucional, entre ambas ONG se generó una relación de cooperación y sinergia, lo que principalmente redundó en que la Escuela se desarrollara con un alto grado de pertinencia territorial, más de la que hubiera sido posible generar con una coordinación metropolitana. Además, el capital social que aportó la ONG SURMAULE al proyecto, ha implicado que al finalizar el proyecto, la Escuela haya alcanzado gran sostenibilidad, que incluso la hacen proyectable en el tiempo, aún en ausencia de la coordinación de Corporación SUR²²

Por otro lado, dentro de los resultados se encuentran el cambio en el horizonte espacio temporal en que se los líderes conciben sus propia la acción ciudadana; la capacidad de establecer alianzas con actores relevantes del entorno para potenciar los logros y dotarlos de mayor sostenibilidad, la generación de un espacio de reflexión y de construcción de un proyecto de ciudad, que sea convocante en el medio sociopolítico en el que se inserta y que se legitime como interlocutor válido en la discusión sobre el desarrollo.

Desafíos

Después de años, la ELCI durante el 2009, toma los desafíos planteados en la sistematización realizada en el año 2007, de generar posicionamiento público y apoyar iniciativas ciudadanas de la ELCI²³, a través de un proyecto diferente e innovador, que sale del aula de formación para llevar a ex alumnos y alumnas, al espacio de la comunicación. Este año, la ELCI busca transformar a estos ciudadanos y ciudadanas en portavoces en los medios de comunicación, a través del desarrollo de programas radiales ciudadanos, donde los temas de ciudad cobran relevancia y visibilidad en el espacio público.

²¹ (Informe de resultados, evaluación de medio término Escuela de líderes de ciudad, N° 20020.265 G/KED-EK, 2006, Esperanza González y Mario Garcés)

²² (2007). Sub-Programa Escuela de Líderes de Ciudad 2007 – 2010. Escuela de Planificadores Sociales-EPS. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación.

²³ (2007). Sub-Programa Escuela de Líderes de Ciudad 2007 – 2010. Escuela de Planificadores Sociales-EPS. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El objetivo general de nuestra investigación consiste en sistematizar las trayectorias de liderazgo de doce casos de actores que participaron de las Escuelas de Líderes de ciudad desarrollada por SUR-SURMAULE durante el periodo 2003 - 2009.

Los objetivos específicos son:

- a) Analizar el impacto de la Escuela de Líderes de Ciudad desarrollada por SUR-SURMAULE en las trayectorias de liderazgo subjetivas *de los y las actores que han participado durante los últimos 7 años.*
- b) *Recuperar la memoria y experiencia acumulada de quienes han participado en la Escuela de Líderes de ciudad desarrollada por SUR-SURMAULE durante los últimos 7 años.*

La sistematización es una investigación cualitativa, a través de la cual se busca recuperar y entender el proceso de la acción social; es decir, el juego de la interacción dinámica entre la acción intencionada de un sujeto y las circunstancias en las que la acción trata de desplegarse (Diego Palma)²⁴. Entendemos que es un proceso acumulativo de creación de conocimiento a partir de nuestra experiencia de intervención en una realidad social, en este marco surge el desafío de rescatar los diversos aspectos y trayectorias de algunos casos de participantes de la ELCI, y de este modo reconstruir las trayectorias de liderazgo de actores /organizaciones que participaron de la Escuelas de Líderes de ciudad desarrollada por SUR-Surmaule durante los últimos 7 años.

En nuestro caso, el objeto de sistematización de las Escuelas de Líderes de Ciudad (ELCI) serán las trayectorias de liderazgo de actores sociales, que tienen como punto común haber participado en distintos ciclos formativos de la ELCI. En nuestras diversas evaluaciones pudimos darnos cuenta que existe una continuidad en los vínculos que los y las participantes ejercen tanto entre sí como con las instituciones gestoras del proyecto ELCI, generando estrategias de vinculación, posteriores al término de cada promoción.

Entenderemos por trayectorias de liderazgo, el itinerario seguido por un/a dirigente/a o líder individual. En este itinerario debe ser posible identificar hitos o momentos en el tiempo y cierto contexto, en los que se han tomado decisiones para anticiparse y/o reaccionar a ciertos estímulos (positivos o negativos) provenientes del territorio, las políticas públicas, problemáticas sociales, legislación, de otros actores, etc. con el propósito de influir y cambiar cierto orden social.²⁵

Las 'entradas' seleccionadas²⁶ en el presente estudio generadas a partir de los acuerdos del consorcio, y que permitieron el desarrollo del proceso de sistematización fueron las siguientes:

- a) Contexto País: Socio-político, político-institucional, legislación, económico, movimientos sociales.
- b) Contexto Institución: trayectoria institucional, definiciones, apuestas y prioridades.
- c) La Escuela: fundamentos, enfoques (o paradigma desde donde se miraba). Objetivos. Temas. Metodología ¿cómo se hace?. Participantes, convocatoria; resultados esperados.

²⁴ En Ppt impreso del taller de abril, preparado por Patricia Boyco.

²⁵ Boyco, Patricia. Documento de Propuesta, 18.03.09

²⁶ Boyco, Patricia. Preguntas para el Estudio Sistematización de Trayectorias de Liderazgo Social, Abril 2009.

- d) Las trayectorias de Liderazgo seleccionadas: ubicación temática y/o territorial; el trayecto – cambios/continuidades en los últimos 15 años- y antes si es relevante y/o explicativo, visto desde su origen, búsquedas y adecuaciones con el entorno donde tratan de incidir y/o reaccionar; liderazgos –individuales/colectivos-. Vínculos con las Escuelas (temas, giros, aportes, dificultades en el tiempo, entre otras)

2.1 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Frente a los problemas y objetivos planteados, se trabajó desde una perspectiva cualitativa, cuya estrategia fue la sistematización. La estrategia metodológica de tipo cualitativa nos permite lograr de manera eficiente una investigación de tipo exploratoria, como es el estudio de caso, el cual se basa en el razonamiento inductivo, buscando relaciones y conceptos.

En lo que respecta a las técnicas utilizadas, se destacan en esta investigación el análisis documental de una serie de antecedentes institucionales de SUR y SURMAULE, a saber, informes, documentos de trabajo, evaluaciones y sistematizaciones de las Escuelas (2003-2008). Por otro lado se realizaron entrevistas en profundidad a los gestores institucionales y actores sociales escogidos en los casos que han participado de la Escuela.

- a) **Análisis documental** de una serie de documentos institucionales de SUR y SURMAULE, a saber informes, documentos de trabajo, evaluaciones y sistematizaciones de las Escuelas (2003-2008), esta revisión permitió desarrollar una síntesis del contexto país, institucional y de la ELCI.
- b) **Entrevistas en Profundidad**. Se realizaron entrevistas en profundidad a 12 personas (más de una sesión de entrevista por cada caso). Esta técnica se orientó a profundizar en la experiencia biográfica, subjetiva e íntima de las personas, en los temas y relaciones. Este tipo de entrevistas también se desarrolló a dos gestores institucionales de la ELCI.

Casos seleccionados

Los casos seleccionados para el análisis de la trayectoria de liderazgo en profundidad y su relación con la ELCI, fueron inicialmente el de los ex - alumnos Filomena Díaz, ex alumna dirigente social vinculada a temáticas de salud, con un fuerte liderazgo evidenciada después de su proceso Escuela, y Juan Carlos Araya, arquitecto, representante de Amigos por el museo, grupo que generó proceso de movilización en pro de la valoración del patrimonio cultural de la ciudad de Talca. Posteriormente se complementó el análisis de casos en profundidad con las trayectorias, de Miguel Hermosilla y Marcos Fuentes, dos participantes de la ELCI, que debido a la riqueza y gran contenido de su trayectoria, fueron incorporados en los casos en profundidad, obteniendo un total de 4 casos, dos más de los propuestos inicialmente.

En relación a los casos trabajados a partir de las fichas, se destacan ocho: Paulo Pino (Radio Comunitaria), Tatiana Sepúlveda (Fundadora Transgéneras por el Cambio), Patricia Torres (Animadora Sociocultural), Cristián Salazar (Consumidores Activos), Gloria Marabolí (Voluntarios por el patrimonio), Paola Contardo, Roberto Ramos y Juvely Henríquez.

Criterios de selección de casos

Criterios
Cercanía y mantención del vínculo permanente con la ELCI, SUR o SURMAULE
Manifestación del significado- importancia de la ELCI en su trayectoria de liderazgo
Diversidad de roles y ámbitos de acción desarrollados previamente y posteriormente a su paso por la escuela
Referencia a la ejecución a alguna iniciativa ciudadana

Nota: no se tomó como criterio de selección los resultados de iniciativas ciudadanas, para no sesgar los casos solo a aquellos que podrían considerarse exitosos.

Casos en profundidad

Casos principales (4)	Año participación en la ELCI	Criterios cumplidos
Caso Trayectoria de liderazgos Juan Carlos Araya "Campaña Museo de la Independencia"	(2005-2006-2007-2009)	1-2-3-4
Caso Trayectoria de liderazgos Filomena Díaz Participación en espacios de representación colectiva en tema de salud: Consejos de salud	(2008-2009)	1-2-3
Caso Trayectoria de liderazgos Marcos Fuentes Trayectoria histórica dirigencial y de liderazgo	(2004-2005-2006)	1-2-3
Caso Trayectoria de liderazgos Miguel Hermosilla Trayectoria histórica dirigencial y de liderazgo	(2008-2009)	1-2-3

CASOS (8)	Año participación en la ELCI	Criterios cumplidos
Paulo Pino Radio comunitaria Primavera	(desde 2003-2009)	1-2-3-4
Patricia Torres Teatro comunitario	(2003)	1-2-3
Cristian Salazar Consumidores Activos	(2004-2005-2006)	1-2-3
Roberto Ramos Presupuestos Participativos	(2006-2007-2009)	1-2-3
Juvely Henríquez Radio comunitaria Nueva Era	(2009)	1-4
Tatiana Sepúlveda Transgéneras por el cambio	(2006-2007)	1-2-3
Gloria Marabolí Voluntarios por el Patrimonio	(2006-2007)	1-2-3-4
Paola Contardo Centros culturales	(2008- 2009)	1-2-3-4

RESULTADOS

3.1 TRAYECTORIAS Y CONVERGENCIAS BIOGRÁFICAS: PREGUNTAS POR LOS NUEVOS CAMINOS DE LA CIUDADANÍA

En una primera aproximación a las diversas trayectorias biográficas de las y los entrevistados, observamos que en líneas generales, éstas se estructuran a partir de variables como: tipo de familia de origen, sector socio económico del que se proviene, género y origen territorial (urbano o rural). En todos estos aspectos las entrevistas recogen una rica diversidad, sin embargo, es posible establecer que, en la mayoría de los casos, estamos frente a personas cuya matriz histórica y cultural se encuentra, o en las clases medias tradicionales (parte del proyecto mesocrático nacional de la segunda mitad del siglo XX), o en sectores obreros vinculados a la industria promovida por la política de sustitución de importaciones.

En ambos casos, la memoria de un Estado presente, la valoración de la “cosa pública” y de la lucha por los derechos, fueron centrales y ponen un primer antecedente en la identidad de los entrevistados, el cual creemos ha contribuido de manera implícita o explícita, a poner las bases desde donde se construye su vocación por los asuntos públicos.

Las trayectorias de los mayores están muy vinculadas a los hitos históricos y políticos de los últimos 50 años. En muchos casos, como es de esperar, acontecimientos políticos y sociales (incluso naturales como terremotos e inundaciones) han marcado las trayectorias vitales de los entrevistados y han modificado su manera de significar lo público, la acción del Estado y de la ciudadanía. Particularmente resulta importante para los mayores el período político entre 1964 y 1973, el cual se entiende como un momento de ampliación de la ciudadanía social y económica y destaca la alusión a sucesos que fueron vividos de manera colectiva por una generación, como es el caso del movimiento obrero sindical y la reforma agraria, que marcaron su vida política, y corresponden a hitos determinantes en sus trayectorias. El golpe militar de 1973 constituye para todos un episodio doloroso que, sin embargo, en el caso de nuestros entrevistados, no inmoviliza su búsqueda de nuevos caminos para participar.

Por otro lado, se deja ver en los relatos de las generaciones mayores la vivencia de una sociedad más cohesionada, en la cual, a pesar de las diferencias sociales, todos están investidos de una cierta “dignidad”. Muchas referencias se hacen también a la idea de una sociedad más solidaria y con capacidad de acción colectiva, lo que contrasta con los juicios acerca de la realidad más “individualista” y “desmovilizada” de hoy y que de paso pone un horizonte para la acción que se “requiere emprender” en el contexto actual.

En el recorrido que los entrevistados más jóvenes hacen de su trayectoria (menores de 40 años), no se observan alusiones a una memoria social construida a partir de grandes procesos políticos y desde los cuales se puedan encontrar pistas para la construcción de un proyecto colectivo (lo que nos está indicando una dificultad societal para vincular experiencias de distintas generaciones). Los relatos de las experiencias que marcan sus biografías se vinculan más a cuestiones familiares e individuales, pero en los casos en los que la biografía personal se abre a la influencia del entorno territorial cercano, barrio o población, (cuestión que particularmente es visible en aquellos que adquieren responsabilidades en el ámbito de la dirigencia vecinal), se hace más explícita y de algún modo cobra más sentido la relación entre su biografía y los procesos sociales y políticos en los cuales los sujetos se han desenvuelto y de los cuales provienen.

Para esta generación, la marca social más profunda está en las “promesas incumplidas de la democracia” y las frustraciones posteriores, en términos de ausencia de transformaciones sociales más profundas. Estas, constituyen marcas importantes en sus trayectorias y anuncian el sentido que tomará su acción social, muy vinculadas a los déficit que comienzan a mostrar en los años 90 las políticas

públicas sectoriales (cultura, vivienda, salud, discapacidad, patrimonio) y a las transformaciones neoliberales que la ciudad de Talca ha experimentado en los últimos 30 años.

Pero más allá de las diferencias en sus trayectorias de liderazgo, todos los entrevistados comparten una cierta valoración de lo público, lo comunitario o asociativo. En el caso de los mayores se percibe un proceso de redefinición de lo colectivo, desde una mirada más estructural y de masas, hacia una concepción más autónoma de la acción que debe emprender la sociedad civil. En el caso de los más jóvenes, el interés por lo colectivo ha madurado en la búsqueda de alternativas para responder a los desafíos de un modelo de sociedad que excluye y atomiza y a la necesidad de espacios de encuentro culturalmente significativos.

Al mismo tiempo, observamos que otro común denominador entre los entrevistados, es la pobre valoración y pérdida de confianza en referentes políticos tradicionales, lo que genera una crítica a los criterios y a la lógica de la política en su ejercicio formal. Esta situación de incomodidad con la “política”, lleva consigo la necesidad de lograr un proceso de recambio y re significación de prácticas vinculadas a este ámbito, destacando el surgimiento y valoración de prácticas ciudadanas más flexibles, horizontales y autónomas, y la búsqueda del cambio social desde esferas emergentes, distintas a las tradicionales, procesos en los cuales también se visibiliza la necesidad de la renovación de las organizaciones y sus liderazgos, en específico la necesidad del recambio generacional en las distintas organizaciones.

Una lectura global de las trayectorias vitales y de liderazgo de los entrevistados nos muestra una cierta confluencia intergeneracional en torno a la necesidad de encontrar nuevos caminos para la acción en el espacio público.

Tanto para los mayores como para los más jóvenes, esta búsqueda ya no se visibiliza por los canales tradicionales de los partidos políticos y las estructuras de representación formal, y en muchos casos tampoco se ubica en las formas que usualmente ha tomado la organización social. Se instala también el desafío por generar mayor autonomía en la acción de la sociedad civil respecto al Estado y a los referentes tradicionales, cuestión que no solo requiere - sostienen los entrevistados - la voluntad de actuar más independientemente, sino también de apropiarse de nuevos conocimientos y herramientas, así como de reenfocar los temas y la agenda ciudadana.

En ese sentido, desde otro ángulo de aproximación es posible observar en cada biografía una importante diversidad temática en que las y los entrevistados despliegan sus trayectorias de liderazgo y compromiso con el cambio social. No sólo en temas, sino en las formas y espacios desde los que despliegan su acción social. Entre los mayores, y desde un enfoque de clase, éstas se encuentran en los sindicatos de empresas del Estado (Ferrocarriles del Estado, Servicios de Salud) vinculados a mejores condiciones de vida para el trabajador y su familia. Mientras que en la generación más joven, y desde un enfoque de derechos sociales se asiste a la renovación de las demandas que abarcan ámbitos nuevos. Por ejemplo, están las vinculadas tradicionalmente al ámbito privado: no discriminación por razones de género, de discapacidad, de homosexualidad, u otras como los derechos de consumidores, al medio ambiente, a los espacios públicos de calidad, acceso a la cultura, a la expresión de la opinión, a la participación en políticas públicas, etc. Todos ellos en nuevas formas de asociatividad, esta vez más plásticas, de trabajo en red, empleando las nuevas tecnologías de la comunicación.

3.2 LA ELCI COMO CONTRIBUCIÓN A LA RENOVACIÓN DE LA CIUDADANÍA EN LA CIUDAD

En términos generales y en relación a los aportes que ha significado la Escuela para los participantes, la conclusión a la que se arriba es que ha constituido una respuesta significativa a las búsquedas personales y colectivas en torno a los caminos por los que hoy debe transitar la ciudadanía.

Especialmente valorado es el aporte a la construcción de un sentido actual de la acción colectiva, contextualizándola tanto en torno a procesos sociales y políticos estructurales, como respecto de las transformaciones en el espacio territorial, donde la Escuela instala su reflexión: la ciudad. En este sentido, es destacada como un espacio formativo y de diálogo sociopolítico democrático y pertinente a los desafíos que hoy enfrenta la renovación de los liderazgos ciudadanos.

De manera más específica, se destacan como positivos cinco aspectos del quehacer de la Escuela:

- a) La oportunidad que brinda de renovar los temas de la agenda ciudadana y por ende los liderazgos. Particularmente se considera importante la incorporación de la problemática de “la ciudad” como foco de análisis integrador y capaz de articular diversas entradas sectoriales y temáticas comúnmente desarticuladas: salud, educación, medioambiente, trabajo, entre otras.
- b) El desarrollo de habilidades y herramientas para el ejercicio de un liderazgo más efectivo, donde se considera que hoy el conocimiento juega un rol muy importante para incidir en la construcción de lo público a través de la “traducción” de las subjetividades sociales hacia lenguajes técnico – políticos capaces de superar la brecha entre el ciudadano y el decisor.
- c) La posibilidad de establecer redes y vínculos con otros actores de la ciudad, que tienen problemáticas similares y recursos de acción complementarios. En este sentido, la Escuela es vista como un nodo de articulación que muchas veces reemplaza a las formas tradicionales de coordinación y que permite el encuentro y el establecimiento de alianzas entre actores sociales.
- d) La heterogeneidad en la conformación de los espacios formativos, característica que facilita el intercambio entre personas diversas social, política y culturalmente y que enriquece el vínculo social. Se releva en este caso la posibilidad de interacción entre diversos espacios de actuación tales como: lo social, lo académico y lo político,
- e) Su contribución al fortalecimiento de una identidad personal y colectiva caracterizada por la importancia de desarrollar un “saber crítico” en la construcción de la ciudadanía y por la importancia de la democratización de las prácticas sociales.

CONCLUSIONES

De diversos modos, las biografías de los entrevistados han acercado sus trayectorias hacia la preocupación por lo público. Este acercamiento se produce en contextos socio históricos determinados: la movilización social y la ampliación de los derechos de los 50 – 60, el golpe militar y la dictadura 70 – 80 y el retorno a una democracia que no satisface las aspiraciones colectivas. De la confluencia entre la búsqueda personal por insertarse en la acción social y los contextos socios históricos descritos, surgen preguntas acerca de los caminos y las formas más pertinentes para abordar el desafío que aparece como central: ser ciudadano hoy en Chile.

Los entrevistados se han incorporado al proceso de la ELCI con estas preguntas y podemos concluir que han encontrado en ella un espacio para construir sus respuestas colectivamente. La Escuela ha puesto sobre la mesa aproximaciones teórico – conceptuales de la realidad que han servido a los participantes como claves interpretativas de la propia experiencia, particularmente relevante es el rol integrador de la noción de ciudad, concebida como un espacio para el ejercicio de derechos y en torno a la cual, las diversas entradas temáticas de los participantes han encontrado un paraguas que les da más sentido político. Por otro lado, los participantes han encontrado también respuestas en torno al “cómo”, dentro de lo cual se valora, en primer término, el aporte de la Escuela en fomentar la gestión de conocimiento acerca de los temas que se abordan y en segundo lugar, la importancia que se le ha dado a comunicar adecuadamente los discursos en el espacio público.

Pero al mismo tiempo, la Escuela se concibe como un espacio donde sentirse acompañado por otros que participan de búsquedas similares, y proporciona, a la vez, la posibilidad de experimentar la heterogeneidad de la realidad social y la diversidad de problemáticas que hoy existen en ella, experiencia que no está fácilmente disponible en el cotidiano de una ciudad y una sociedad cada vez más segregada.

En resumen, la conexión entre los participantes y la ELCI se da en tres planos: i) en el del análisis crítico de la realidad social y especialmente en torno a los desafíos de la construcción social de la ciudad, ii) en el del aprendizaje de herramientas para gestionar y comunicar los problemas sociales y urbanos y iii) en el de la experiencia misma de un espacio de formación heterogéneo y que genera identidad colectiva. En torno a estos tres ejes la Escuela se ha jugado su capacidad por ayudar a responder la pregunta de cómo ser ciudadano hoy en un contexto y en una ciudad neoliberal.